

para el gran público, para la gran mayoría que no nos conoce y que tiene con nosotros una idea deformada, una imagen prefabricada. Es un libro escrito para la juventud, porque ellos son el futuro y si no somos capaces de comprender, no podremos descifrar los signos del porvenir.

— **¿CUÁNDO EMPEZÓ LA ESCRITURA DE ESTE LIBRO?** Como no podía apartar las actividades normales que tenía, hace aproximadamente tres años lo empecé, luego estaba seis meses sin hacer nada por los viajes y compromisos que tenía. Pero ahora estoy contento porque el libro ha tenido un gran éxito editorial, estamos ya por los treinta mil ejemplares, ahora aparece la cuarta edición. Y ha contribuido también el boca a boca. No sé cómo será aquí, pero en España los libros de ficción son los que se exponen más y los libros de memoria siempre están en un apartado, podríamos decir entonces que es una compra casi militante, o sea que el que quiso conseguirlo tuvo que ir a pedirlo.

— **¿QUÉ SIGNIFICA PARA USTED ESTA ACTUAL VISITA A NUESTRO PAÍS?** Vine aquí en el 63. Había salido de la prisión, estuve esperando que me sacaran clandestinamente de España y fui a París en el 62, pero quería venir aquí. Había tenido correspondencia clandestina con RAFAEL ALBERTI, con PABLO NERUDA, tenía una verdadera pasión por conocerlos, pero los compañeros me habían preparado en Europa un plan muy espeso, y tuve que estar todo el año 62 y parte del 63, recorriendo todos los países europeos, dando el mensaje de mis hermanos, motivar la solidaridad con ellos. Sólo en el 63 pude venir aquí, el viaje tuvo el carácter de motivar a la gente para la lucha por la libertad de España, por los presos políticos, por el fin de la tortura que ha sido un pésimo enemigo y que tuvo muchas consecuencias para el Cono Sur. Pero esta vez es un momento diferente, también para vosotros está amaneciendo un poco, hay dificultades pero los tiempos negros pasaron ya. Entonces a lo que vengo ahora es a promocionar mis memorias, una vida que no es la mía si no una vida colectiva, de todos los que lucharon por la libertad de España, incluso en el mundo. Porque tuvo vertientes de estimación internacional, hablo del Cono Sur, cuando cayó la noche sobre Chile, todos esos temas los trato, como un pequeño universo.

El libro de Marcos Ana enseña a cada paso de qué manera los presos enfrentaron el terror aferrándose a sus convicciones, inventándose razones para seguir viviendo. Para ejemplificarlo, el poeta entonó un himno inventado en la cárcel y que buscaba sacarle la lengua a la muerte. En palabras del poeta: “verás que va narrado de la mano el humor y la tragedia. Los guardianes estaban alucinados porque hicimos un himno que se llamaba ‘La Pepa’. ‘Pepa’ era la pena de muerte. Imagínate que cuando ibas al patio, salías muy gozoso porque tenías unas horas para estar con los compañeros, a la noche cuando subías a la galería sabías que un grupo de nosotros iba a morir y sin embargo cuando estábamos formados para subir, íbamos cantando ‘La Pepa’ que era un chotis que decía: “Es la Pepa una gachís que está de moda en Madrid, y tiene predilección por los rojillos... cuando venga esa mujer a la cárcel de Porlier... al más bravo se le arruga el solomillo”. Eso lo cantábamos y el guardia se preguntaba cómo lo hacíamos, si pronto se iban a llevar a quince o veinte para fusilarlos de madrugada. Por eso quise que en el libro vaya un poco mezclado el humor y la tragedia, así fue nuestra vida. Ése era el temple”.

— **¿ES POSIBLE DIFERENCIAR LA ESCRITURA PRIVADA DE LA LIBERTAD DE LA CREACIÓN FUERA DEL ENCIERRO?** Claro, porque antes cantaba a la vida, cantaba al amor, aunque siempre hay un material que parece más propicio (aunque parece una contradicción) para escribir en el sufrimiento que en la felicidad, es más fácil escribir en el sufrimiento parece ponerse en juego todo, como en el amor, un poeta es capaz de escribir mejor en el desamor que en el amor mismo. Me contaban en el Uruguay que llegaban mis poemas clandestinamente a la prisión y las mujeres los cantaban, cantando a coro el poema pero susurrado porque lo tenían que hacer despacio, porque lo hacían en la cárcel. Te puedes imaginar si para mí no es gratificante saber que mis poemas se leían en la cárcel. En la Isla del Burro en Venezuela ocurría lo mismo con los que allí estaban presos, pues mis poemas llegaban y para ellos eran una referencia para la dignidad, para la resistencia, para no decaer ante la represión.

“ALMODÓVAR ME DIJO QUE PARA ÉL ES UN RETO FILMAR MI HISTORIA Y PORQUE ES UN DESAFÍO PONDRÁ EL ALMA EN ELLO.”

— **DE ESTE RACONTO DE SU HISTORIA DE VIDA ¿QUÉ MOMENTO LE PARECE EL MÁS FELIZ O MÁS PLENO?** ¿Cuál es el que me da más felicidad? Bueno, en el cubre pantallas de mi ordenador tengo lo que para mí es la divisa de mi vida: “vivir para los demás es la mejor manera de vivir para uno mismo”. Cuando practico la solidaridad es cuando me siento mucho más, a todo nivel aunque se trate de algo personal, y cuando se trata de salidas colectivas es cuando me siento más feliz.

— **¿QUÉ SENSACIÓN LE PROVOCA QUE ALMODÓVAR HAYA ADQUIRIDO LOS DERECHOS DE SU OBRA PARA RODAR UN FILM?** Me ha halagado personalmente, porque no conocía a Almodóvar y para mí era un tipo talentoso pero me parecía que era un poco excéntrico. Él se interesó por esto porque en el diario El País cuando apareció mi libro publicaron el capítulo del primer amor, y en cuanto lo vio inmediatamente llamó a la editorial diciendo, “yo quiero firmar un contrato para filmar el libro de Marcos Ana”. Entonces lo conocí y me encontré con un tipo de una gran sensibilidad humana, artística y me di cuenta de que era un hombre distinto a como lo había pensado. Nos hemos hecho muy amigos.

Ya en confianza, Marcos Ana nos cuenta risueño que después de la noticia de la película apareció un “club de fans de Marcos Ana”, que fueron de visita a su casa y se quedaron hasta altas horas compartiendo una charla.

Antes de despedirse entre abrazos cálidos y dedicatorias, nos adelantó que cuando el cineasta manchego finalice el rodaje de *Los abrazos rotos*, comenzará a filmar su biografía y que el cineasta le dijo: “mira Marcos, la única preocupación que yo tengo, tú ya sabes cómo es mi cine, es ser capaz de llevar a la pantalla lo que tú representas. La letra de tu vida que es la vida de muchos y eso para mí es un reto y porque es un desafío voy a poner el alma”. “Bueno, yo ahora vivo en un tornado, no sé si mis huesos aguantarán”, retoma el poeta. Sin embargo, la firmeza de su mano que nos tiende y abraza, dibujan el horizonte de esta duda. ☺